

Paradoja de la Generación del 98

Molly Stark

“De cuando en cuando se produce entre la gente nueva -escritores, artistas, ateneístas, etc.-una protesta, más o menos ruidosa, más o menos trascendente, contra lo que con excesiva rudeza, se llama los viejos.” Así empieza *La generación del 98* de José Martínez Ruiz, mejor conocido como Azorín. Este libro habla del por qué de la existencia de la generación del 98. Azorín fue el primero en asignar ese nombre al grupo de escritores destacados. El grupo lo formaban cinco hombres: Miguel de Unamuno, Azorín, Antonio Machado, Pío Baroja y Ramón del Valle-Inclán. También habían otros escritores que seguían sus ejemplos y no todos los hombres del grupo reconocían el grupo, como el caso de Pío Baroja. Entonces, la pregunta es ¿qué es la generación del 98, por qué se formó y cuáles son sus características?

España a los finales del siglo XIX se encontraba en muchas problemas. Su gobierno era poco estable. De 1872 al 1876 la última guerra carlista se estaba llevando a cabo. En 1879 se fundó el primer partido socialista español. La mentalidad de los españoles estaba cambiando. Los monarcas estaban peleando por el trono y parece que se olvidaron de la gente. Para culminar todo el desastre político, la guerra de España y los Estados Unidos empezó. La monarquía intentó mantener las tratativas con Estados Unidos en secreto pero no les sirvió. Al fin, en 1889, España perdió sus últimas colonias. En este contexto histórico, caótico y confuso se encontraron los escritores de la generación del 98.

Los miembros de la generación del 98 comparten no sólo la historia caótica de su país amado, sino también compartían un patriotismo fuerte. Ellos estaban preocupados por el futuro de España. Gracias a la derrota que sufrieron a manos de los Estados Unidos y también al confuso cambio de gobiernos, España estaba cambiando su mentalidad. Entonces, este grupo de intelectuales se interesó en analizar la “nueva España”. Ellos buscaban un balance entre lo nuevo y moderno con lo clásico y tradicional. No querían simplemente seguir la corriente.

Quizás el aspecto más difícil del mundo moderno era la falta de religión. España siempre ha sido una nación con fuertes raíces en el catolicismo. Las ideas que traía el siglo XIX se ponían en contra de la religión. En el nuevo mundo de ciencia e invenciones humanas no había lugar para la fe. Este conflicto se puede ver en varias de las obras de la generación del 98.

Aunque Azorín es el que nombró al grupo, Miguel de Unamuno se considera la voz principal del movimiento. Unamuno nació en Bilbao en el año 1864. Él estudió en la Universidad de Madrid y se doctoró en Filosofía y Letras. Trabajó como profesor de griego e historia de la lengua en la Universidad de Salamanca. Unamuno era un hombre muy educado con una cultura amplia y profunda. Vivió la mayoría de su vida en Salamanca. Unamuno se preocupó por la paradoja de la religión. Esta paradoja llegó a ser una de las características de la generación del 98. Él creyó que el anhelo y necesidad de tener un Dios tenía la misma importancia como el aspecto científico-racional que predominaba en el escenario de las artes en ese tiempo. Al mismo tiempo de creer en esta realidad, Unamuno reconoció que el hombre ya no podía creer en Dios con la misma fe de antes. Ahora era necesario hacer preguntas. Para Unamuno el ser humano se divide en dos partes, el ser racional, que busca la sabiduría y el ser de “carne y hueso” que anhela la inmortalidad y la espiritualidad.

Al igual que Unamuno, Azorín también exploró el rol de la religión en la nueva España. Azorín nació bajo el nombre de José Martínez Ruiz en un pueblo llamado

Monovar. Empezó sus estudios en la Universidad de Valencia en la carrera de derecho pero no terminó. En vez de seguir con sus estudios empezó a escribir ensayos para los periódicos, especialmente el periódico *El pueblo*. En 1904 usó el seudónimo “Azorín” por primera vez. Azorín se asocia con el impresionismo ya que usa una descripción detallada en sus obras que luego produce una impresión general que resulta en una observación filosófica. Una de las técnicas más común en las obras de Azorín es el tiempo. Él intentó demostrar la “inmortalidad” del ser humano frente a los cambios históricos. Buscaba demostrar la esencia del ser humano y notar cómo es imposible ignorar esa parte esencial de la humanidad. Esa preocupación de lo esencial versus el tiempo cronológico también se marca como una característica de la generación del 98.

La voz poética de este grupo era Antonio Machado. Él nació en Sevilla de una familia muy educada. Cursó estudios en el Instituto Libre de Enseñanza en Madrid, una escuela revolucionaria que creía en la separación de la Iglesia y el Estado. Gracias a este estilo de educación y a los cambios en España durante ese tiempo, Machado también se preocupó mucho por el conflicto entre la religión y la ciencia al igual que por el tiempo. Sin embargo, Machado puso su propia característica en la generación del 98 con su inseparable tema de muerte y tiempo. Él veía la paradoja de que el hombre siempre busca salvarse de la muerte pero es algo inevitable. Junto con esa paradoja entra la pregunta de religión. ¿Es qué la muerte es el fin o pasará otra cosa? Los poemas de Machado suelen tener mucha repetición ya que eso representa el hastío de la existencia humana. Esta falta de finalidad es otra característica de esta generación.

Pío Baroja es otro de estos grandes autores. Nació en San Sebastián y estudió medicina. Su estilo era llano y directo, muchas veces sarcástico y a veces agresivo. Sintió un gran desprecio por las instituciones sociales. Al contrario de algunos de sus compadres de la generación del 98 Baroja apoyaba el desarrollo científico en España. Sin embargo, al mismo tiempo él pensaba que los hombres científicos habían perdido de vista lo esencial de la vida, se habían deshumanizado. Para Baroja, la paradoja era la esencia de la vida y consecuentemente, sus obras están llenas de contradicciones.

Ramón del Valle-Inclán también se distingue por su cinismo y sus paradojas. Nació en Vilanova de Arousa y estudió derecho en la Universidad de Santiago de Compostela. No le interesó una sola carrera y solía tomar clases variadas. Él nunca vio la importancia de los estudios y empezó a vivir una vida bohemia. En sus primeras obras muestra la paradoja de lo bello de las tradiciones pero a la vez, demuestra la decadencia del pueblo español por estar apegados a estas tradiciones vacías. Su estilo, parecido al estilo de Baroja, era cínico y pesimista. Valle-Inclán pensaba que la religión se practicaba por razones puramente ornamentales. Además, empezó a desarrollar un nuevo personaje que llamó “esperpento”. Este género ‘esperpéntico’ está lleno de lo perverso y lo grotesco. Los personajes son feos y caricaturescos, como si fueron reflejados en un espejo cóncavo.

Es posible ver que las paradojas de la vida es un tema central de las obras de la generación del 98. Cada autor de esta generación escribió de algún tema paradójico. Existe el tema de la razón contra la religión que fue explorado principalmente por Unamuno pero se encuentra en las obras de todos los demás autores. También se encuentra la preocupación del tiempo. ¿Por qué existe el hombre? y ¿cómo debe vivir? La muerte es inevitable, entonces los seres humanos tienen que llegar a términos con ella. Estos dos temas son características centrales de la generación del 98. Claro que hay otras paradojas que exploraron los autores, pero estas dos son los más importantes y cruciales.

Los hombres de la generación del 98 vivían en una España caótica y en proceso de la modernización. Ellos demostraron por medio de la literatura como querían que España cambiara. No escribieron del presente, sino incluyeron aspectos del pasado con la vista en el futuro. Buscaban el sentido en la nueva España. No siempre tenían las mismas ideas y opiniones. A veces sus obras se contradecían pero los temas fueron parecidos. Entonces, ¿Qué era la generación del 98? Un grupo de hombres literarios que buscaban encontrar

el sentido de la nueva España en donde se encontraron. ¿Cómo se formó este grupo? Se formó por un interés común. España estaba cambiando de mentalidad y ellos querían analizar los resultados. Y, ¿cuáles son sus características? La característica más grande es la paradoja de lo esencial. Analizaban las paradojas esenciales de la vida y compartían sus encuentros por medio de los géneros literarios. La generación del 98 ayudó a que España saliera del caos con dignidad.

Bibliografía

- Velázquez-Cruz, Juan D. *La visión de España según el Regeneracionismo y la Generación de 1898: Una lectura*. Diss. Texas A&M U, 1999. Kingsville: UMI Dissertations, 1999. Impreso.
- Azorín. *La Generación del 98*. Salamanca: Ediciones Anaya, 1969. Impreso.
- Mujica, Barbara Louise. "La Generación del 98." *Texto y vida: Introducción a la literatura Hispanoamericana*. Fort Wort: Harcourt Brace Jovanovich College, 1992 :389-97. Impreso.
- Ugarte, Francisco, Michael Ugarte, and Kathleen McNerney. "Capítulo 12 la Literatura Española del Siglo XX." *España y su civilización*. 6th ed. Boston: McGraw-Hill College, 1999 :156-61. Impreso.
- "Biografías y vidas." Biografías y vidas .com. *Biografías y vidas*, n.d. Web. 24 Nov. 2013.